Cuenca, 31 de mayo 1917

Dirección:
Caballeros, 13

Colaboradores os que solicite el director

Plumas Noveles

Año I.--Núm. 7

SUSCRIPCIÓN
Un mes. . . . 0,25 pts.

Redacción y Admón.
San Gil, 1

UNA EXPOSICIÓN

Invitado por la Directora de la Escuela Normal de Maestras para que fuese a visitar la exposición de trabajos realizados durante el curso, me presenté en dicha Normal para cumplir primero, con un deber de cortesía hacia la señora Directora, y segundo, porque en cuanto se refiera al trabajo y cultura, allí estaremos nosotros para ensalzar y alentar, dentro de lo que cabe en nuestro radio de acción, a los que trabajan, y sobre todo, tratándose como se trata del género femenino, que siempre se le debe tener más consideración que al masculino.

Pero no, aquí en este caso no se trata de tener consideración, sino de aplaudir y decir muy alto que el trabajo realizado por las alumnas de la Normal de Maestras durante el curso, representa un trabajo ímprobo y que demuestra que no han dejado de trabajar un solo día, ni profesoras, ni alumnas, y para demostrarlo, ahí teneis la Exposición que han organizado; en ella encontrais trabajos de Labores, Gramática, Literatura, Historia, Geografía, Historia Natural, Cartografía, Física, Dibujo, Caligrafía, etc., etc., los cuales están tan bien hechos todos, que es imposible citar las autoras de los mejores trabajos, porque, a mi parecer, no hay ninguno superior a ninguno, sino que todos, cada cual en su clase, están hechos a la perfección, lo mismo los unos que los otros.

Tal hecho demuestra que las alumnas de la Normal, están deseosas de aprender y trabajar, y las Profesoras de enseñar y desempeñar con tanto celo la misión que les fué encomendada al nombrarlas Profesoras.

Por este acto, la Normal de Maestras se pondrá al nivel de las mejores Normales de España, y lo que es de desear, es que sigan trabajando como hasta aquí y saldrán de dicha Normal maestras que serán envidiadas de todo el mundo.

Y para terminar, desde estas modestas columnas les enviamos el aplauso noble y leal que tal acto merece, lo mismo a las organizadoras que a las alumnas que han contribuído con su trabajo y su saber al éxito más franco que ha obtenido la exposición de la Escuela Normal de Maestras de Cuenca.

L. Gantito.

CUENTO

EL PRIMER AMOR

En mis sueños de amor y de ventura, jamás vi figura como la de ella, digna de servir como modelo para una madonna de Sanzio o Tiziano o para una escultura de Miguel Angel; jamás como digo, vi figura tan hermosa como la de aquella mujer, mejor dicho, la de aquella niña, pues aunque por su desarrollo parecía lo primero, por su edad, era lo segundo.

En la época en que empieza mi narración, era yo joven aún, pues tenía trece o catorce años, edad, que no me hacía pensar en bellezas más o menos ficticias, como por desgracia me ocurre ahora; así pues el hijo de Venus y Marte, el dios Cupido, ese dios que nos hace víctimas a veces de las más grandes pasiones y como consecuencia de los mayores desengaños, no me había disparado todavía uno de sus amorosos y envenenados dardos, y por lo tanto mi corazón, no estaba abierto, esa pasión, la más sublime entre todas, que los poetas han cantado en todas las épocas y lenguas, que se llama amor; pero alguna vez había de ser la primera, y el travieso y angelical ciego, aprovechó una hermosa y calurosa tarde del mes de junio para darse a conocer a mi bajo la forma de una imágen por mi nunca soñada, pero real.

Tenía mi padre la residencia y como es consiguiente, yo con él, en una antigua ciudad castellana, que fría en invierno, gozaba en verano de una temperatura agradable, lo cual hacía de ella una residencia veraniega, admirable, haciéndola punto de reunión de muchos turistas y veraneantes que acuden no solo a disfrutar de su frondosa alameda y hermoso pinar, sino también, a admirar su antiquísima Catedral y soberbio Castillo, que son dos joyas arquitectónicas, admirables, pues la primera, se construía en tiempo de los visigodos.

Cierta tarde del mes de junio, había ido yo a felicitar a una amiga que cumplía años, y con este motivo había reunidas en su casa varias jóvenes, entre las cuales se encontraba la que luego fué novia mía. Yo fuí saludando a algunas, pues casi todas me conocían, y al llegar a ella, mi amiga M. R., me hizo su presentación: La señorita Luisa Gutiérrez, una muchacha muy bonita como ves, y muy simpática como verás cuando la hayas tratado; es de aquí de S. Mi amigo X.

Yo, caballeroso y galante y obrando como cualquiera hubiese hecho en aquella ocasión le dije: «Señorita, tengo un verdadero honor en conocerla; no podía figurarme ni por un momento que existiese mujer tan bonita en esta población; hasta hoy, no había tenido el gusto de verla, de modo que agradezco a María su presentación, pues ella, me ha permitido conocer la mujer más bonita de cuantas hasta ahora he visto. ¿Ha vivido Ud. fuera esta temporada? pues me extraña sobre manera no haberla visto antes, porque siempre estoy por la calle.

—No, me contestó con voz que parecía el delicioso trino de un ruiseñor, no es que haya vivido fuera de aquí, sino que he estado bastante tiempo enferma y es hoy el primer día que salgo y he venido porque María me dijo que pasaríamos una tarde muy divertida, si nó no hubiese venido, pues no estoy bien todavía. Por lo demás, también yo tengo mucho gusto en conocer a un aventajado estudiante. He oído hablar bastante de usted.

No os podéis figurar lo que pasó por mí; si grande fué mi emoción cuando fuí presentado a ella, mayor todavía fué la que experimenté al oirla hablar de aquel modo. No hubiese creído yo nunca encontrar una mujer tan divinamente modelada como aquella, que además de la belleza física, poseía una belleza moral, digna del más alto encomio; nunca me lo hubiese imaginado y hasta hubiese creído estar en las fantásticas olas del más dulce de los sueños, a no haber estado donde me hallaba y haber escuchado aquella voz dulce y melancólica.

He llegado casi a la mitad de mi cuento y todavía no os he dicho más que el nombre de aquella mujer que trastornó mis sentidos y me hizo conocer por primera vez las delicias del amor, mas no quiero que permanezcáis por más tiempo sin conocerla y voy a haceros una ligera descripción de las prendas físicas que integraban su figura; era alta, rubia, delgada, y muy graciosa, como dijo Campoamor en su «Tren expreso». En cuanto a las demás prendas, no creo tener necesidad de detallarlas, más habeis de saber también, que su boca era como una cereza madura y que cuando sonreía dejaba ver dos hileras de iguales y blancas perlas: su cuello que en lo blanco parecía al del cisne, se asemejaba a la nieve que corona las altas montañas, pura y nítida, y tenía por ba-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Plumas Noveles. 31/5/1917.

se un busto más que de mujer, de diosa.

Pues bien; aquella tarde acordamos todos ir a pasarla al pinar, y así lo hicimos. Por el camino, fuimos bromeando unos con otros y haciendo parejas para los juegos que pensábamos poner en práctica para divertirnos. A uno de los que jugamos fué de prendas, y me tocó, por buena o mala suerte (yo creo que, para mí, por buena), perder, y todos acordaron imponerme la pena siguiente: arrodillarse ante la que creyese más hermosa, dar la mano a la más simpática y volver la espalda a la más fea; esto último no lo hice, claro está, no porque no las hubiese, sino por educación; mas las dos primeras cosas tuve que hacerlas, con mucho agrado por mi parte, y desde luego, para mí ambas estaban reunidas en Luisa, y hacia ella fuí, dispuesto a hincar mi rodilla en tierra en señal de veneración, dándole al mismo tiempo la mano; mas ella no consintió que lo hiciese, y al ir a arrodillarme, cogió mi mano con la suya y lo impidió. Dióme las gracias con serenidad que estaba muy ajena a sentir, pues su mano temblaba tanto entre las mías y era tal la excitación nerviosa que tenía, que no pude por menos de preguntarla:

—¿Se pone ustéd mala? ¿Le pasa algo?

—No, no, es un pequeño mareo; pero yó creo que dándome un poco el aire, pasará—contestó ella.

—¿Quiére que demos un paseo hacia la fuente, haber si bebiendo agua fresca se le pasa?

—Sí, vamos a darlo. No tiene nada de particular esto que me ha ocurrido, pues es muy frecuente en mí; además es que, como es el primer día que salgo después de mi larga enfermedad, y ustedes me han halagado tanto, no es de extrañar que me haya emocionado algo; mas, vamos hacia la fuente.

Caminamos hacia la fuente los dos, cogidos del brazo, y fuimos hablando por el camino de cosas insignificantes; mas llegamos a ella, y yo, que iba bajo los efectos de la pasión más dulce, avasallante y abrasadora de la vida, no pude contenerla por más tiempo dentro de mi corazón, y con palabras que me sería imposible reproducir aquí otra vez, la declaré todo lo que por ella sentía, toda esa pasión que sin yo darme cuenta había ido ocupando mi corazón en las pocas horas que hacía que conocía a Luisa.

Escuchóme ella con los ojos bajos y las mejillas coloreadas por el rubor, no atreviéndose a interrumpirme por miedo a cortar el hilo de las amorosas palabras que por mi boca iban saliendo. Una vez que hube terminado, tomó ella la palabra, y con voz angelical, velada por la intensa emoción que sentía, contestó:

—Yo también le amo a Ud.; no sé qué impresión ha producido en mí, que le amo tanto como dice amarme; tanto amor como ha expresado en sus palabras, le tengo yo. Soy una niña todavía, pues tengo quince años; nunca mis oídos habían escuchado semejantes palabras; nunca en mi corazón había sentido una pasión semejante; hasta ahora no había pensado en una cosa semejante; nunca, en fin, había experimentado eso que ha llamado Ud. amor; esta es mi primera ilusión; usted es el primero que me ha abierto las puertas de otro mundo diferente al en que habitamos, de otro mundo imaginario de sueños y de ilusiones, hasta hoy desconocido para mí. Yo seguiré amándole toda mi vida, que presiento que va a ser muy corta, y Ud. a mí también; yo vivo aquí sola, sin nadie que venga a visitarme, así es que estoy siempre triste; pero ahora, hablando con Ud., no estaré ya sola, porque irá a mi casa todas las tardes, pues pienso presentarlo a mis papás.

Por las palabras de aquella preciosa criatura, comprendí hasta dónde llegaba su pasión, que era, si cabe superior a la mía; éramos, pues, dos seres creados para el amor, para amarnos mutuamente, y así fué, en efecto; mas no pude gozar mucho de las palabras amorosas de aquella deliciosa niña, de mi hermosa Azucena, como yo le llamaba, pues la muerte, implacable y feroz, segó con su poderosa guadaña la flor virginal y tierna que mi cariño representaba. Sólo tuve la dicha de estar amándola y adorándola seis meses, al cabo de los cuales murió, víctima de la misteriosa enfermedad que la aquejaba.

Aún antes de morir, me dió un beso puro y casto, cual lo hubiera podido dar una hermana a su hermano, el primero que me daba desde que hablaba con ella, pidió que no quisiese a ninguna tanto como la había querido a ella, cosa que casi cumplí durante cuatro años, pues desde entonces, y con cariño verdad, no he querido a ninguna otra, aunque las he encontrado tan bellas y aun más que la primera.

THE PEELE.

Cuenca y mayo 25-917.

EL MATRIMONIO

El matrimonio es bendito:
casarse, lo manda Dios;
la mujer es un edén,
el celibato un horror.
El que no se casa, un tonto;
el que se casa, acertó:
la vida feliz se pasa,
esta es mi sola opinión.
La mujer, el ser perfecto
que en la tierra puso Dios;
siempre ella endulza las penas,
ella es todo corazón;
quien quiera vivir feliz,
casarse sin dilación;
quien permanezca soltero,
no tiene perdón de Dios.
Guerra, guerra al celibato,
el casarse es lo mejor,
pues es estado perfecto
del hombre; y, sin discusión,
el hombre que está casado
vive feliz y mejor
que aquel que del matrimonio
tiene una mala opinión.

—

El lector podrá juzgar
de la verdad de este aserto,
sabiendo que, quien lo dice,
es mi amigo Bruno Prieto,
que hace catorce o quince años
que está loco en Ciempozuelos.

ZERAUS.

CRÓNICA

LA NIÑEZ

Retrocedamos un poco por la empinada cuesta de la vida y volvamos a nuestros primitivos años, en donde las penas están por demás y la alegría y el deseo de vivir rebosan por todas partes.

Al niño se le niega un capricho, bien porque no le conviene, o bien porque su precio es muy elevado y su familia no puede soportarlo: entonces llora, patea, y en su deseo ardiente de quererlo todo, de ambicionar cuanto ve, allá en su imaginación acaricia la siguiente frase: «¡Cuándo seré hombre!» Es natural: no conoce que, a medida que la edad avanza, los caprichos y juguetes que tanto ambicionaba antes, no le sirven ahora para nada; que de día en día se descubren mayores contrariedades, disgustos y desilusiones.

Espera con ansia el *mañana* que ha de transformarle, y desea que pase rápidamente el *hoy*, que le tiene reducido por su pequeñez.

No puede tampoco revelarse, porque una voz o un ademán imperiosos le harían enseguida callar, aun en contra de su voluntad.

La resignación y la esperanza de pasar días mejores con el transcurso del tiempo, mantienen su ilusión, no haciéndole, por consiguiente, llegar al extremo de la desesperación: al fatal suicidio.

* * *

Y sin embargo, el tiempo pasa velozmente, sin dejar huellas de lo que *ayer* ocurrió; sólo deja un grato recuerdo, un algo que, sin poderlo explicar, aun siendo incapaz de confundir, le hace caer en la meditación y evocarlo presente, según lo pasado.

Ha llegado a hombre; y si antes su voluntad no significaba nada, por depender sus acciones de sus superiores, ahora sus acciones tampoco dependen de su voluntad, por hallarse ésta a merced, primero, de la Naturaleza, y segundo, de la Sociedad.

Entonces, el hombre piensa en sus buenos tiempos; piensa que aquellos años en que trascurrió su infancia, durmiendo en

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Plumas Noveles. 31/5/1917.

las faldas de su santa madre y arrullado con el son de las viejas canciones, fueron, sin duda, los mejores de su vida; y si antes acariciaba la idea de ser pronto hombre, acaricia la idea de volver a ser niño.

Vana quimera; el tiempo que pasa, jamás vuelve: pero no obstante, el hombre, en su tenaz idea de no estar conforme con lo que tiene, desea volver a ser niño, y a medida que el tiempo avanza, la edad del hombre continúa su fatídica marcha, y vuelve a ser el antiguo niño, aunque de distinta edad.

Es el viejo que chochea, que quiere que se le atienda, que pide juguetes casi como los niños; es el hombre que recuerda los días mejores de su paso por la tierra, y quiere volver a ellos.

¡Bendita sea la niñez, que acoge en su seno las almas de todos los seres de este montón informe que llamamos tierra!

L. PARDO.

DESCRIPCIÓN

Es una divina niña
la que voy a describir,
tan hermosa, tan divina
que no me deja vivir.
Tiene cara de jitana,
y dos ojos soñadores
que cada vez que ellos miran
atrapan los corazones.
Es alegre cual ninguna
cuando alegre quiere ser:
más si se nos pone seria
no sé que le va Ud. hacer.
Es esbelta, es graciosa
es toda ella tan gracil,
que al pasar todos la miran
como a sultana zahorí.
Si de amores se la habla
se sonríe maliciosa,
así como si dijera:
¡Ay, ninguno se me antoja!
Esta, pues, es la niña
que yo iba a describir;
tan hermosa, tan divina,
tan esbelta y tan gracil;
tan graciosa, tan bonita,
que no me deja vivir.

C. M. E.

Canto del desterrado de Lamennais

Traducción de E. S. V.

Yo he pasado a través de los pueblos y me han mirado; yo los he mirado y no nos hemos conocido.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Cuando yo veía al declinar del día elevarse del hondo de un valle el humo de alguna chimenea, me decía: Dichoso aquel que vuelve a encontrar el hogar doméstico y se sienta en medio de los suyos.

¡El desterrado por todas partes está solo!

¿Dónde van estas nubes que aleja la tempestad?

Ella me aleja como a ellas y qué importa donde.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Estos árboles son hermosos; estas flores son bellas; pero no son ni las flores ni los árboles de mi país: no me dicen nada.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Este arroyo corre blandamente en la llanura, pero su murmullo no es aquel que yo oí en mi infancia; y no trae a mi memoria ningún recuerdo.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Estos cantos son dulces, pero las tristezas y las alegrías que ellos evocan no son ni mis tristezas ni mis alegrías.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Se me ha preguntado: ¿Por qué lloráis?

Y he dicho: no lloro porque no se me comprendería.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Yo he visto ancianos rodeados de niños, como el olivo de sus retoños; pero ninguno de estos viejos me ha llamado su hijo; ninguno de estos niños me ha llamado su hermano.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Yo he visto niñas sonreirse, con una sonrisa tan pura como la brisa de la mañana al que su amor había escogido para esposo, pero ni una me ha sonreído.

¡El desterrado por todas partes está solo!

Yo he visto jóvenes abrazarse tiernamente, como si hubiesen querido de dos vidas formar una sola: pero ni uno solo me ha estrechado la mano.

¡El desterrado por todos partes está solo!

No hay amigos, esposos, padres ni hermanos mas que en la patria.

¡El desterrado por todas partes está solo!

DÉCIMA

Corazón empedernido,
desecha tus ilusiones;
de valiente no blasones,
ya puedes dar al olvido
el bien por el que has vivido.
Ahora, ¡sufre!, ¡llora!, ¡espera...!
y tu impetuosa carrera
deténla para olvidar,
porque es locura el amar,
y el que ama... se desespera.

M. Z. O.

Escuela Normal de Maestras

Resultado obtenido por las alumnas de enseñanza oficial:

Gramática Castellana, primer curso.—Sobresalientes, Valentina Rodríguez, Nieves Hortelano y Rosario Castillo; notables, 2; aprobados, 1.

Gramática Castellana, 2.° curso.—Sobresalientes, Carmen Soro y Bienvenida Orozco; notables, 3; aprobados, 2.

Francés, primer curso.—Sobresalientes, Valentina Rodríguez y Nieves Hortelano; aprobados, 5.

Francés, 2.° curso.—Sobresaenlites. Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Valeriana Hortelano y Paula Giménez; notables, 3; aprobados, 16.

Caligrafía, primer curso.—Notables, 4; aprobados, 8.

Caligrafía, 2.° curso.—Sobresaliente, Carmen Soro; notables, 2; aprobados, 5.

Religión, primer curso.—Notables, 10; aprobados, 6.

Religión, 2.° curso.—Notables, 4; aprobados, 5.

Música, primer curso.—Sobresalientes, Petra Rodríguez, Consolación Montero, Tomasa García, Pilar Moreno, María Rubio; notables, 6; aprobados, 5.

Música, 2.° curso.—Sobresalientes, Carmen Soro, Concepción Navarro, Juliana de la Vega, Teresa Sánchez y Juliana Lucas; notables, 3; aprobados, 4.

Pedagogía, primer curso.—Sobresalientes, Carmen Soro y Bienvenida Orozco; notables, 1; aprobados, 6.

Pedagogía, 2.° curso.—Sobresalientes, Valentina Rodríguez, Nieves Hortelano y María Castillo; arprobados, 3.

Historia de la Pedagogía, 2.° curso.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Valeriana Hortelano y Paula Giménez; notables, 4; aprobados, 4.

Prácticas de Enseñanza.—Sobresalientes, Valentina Rodríguez y Crispina Sánchez; notables, 3.

Rudimentos de Derecho y Legislación Escolar.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Crispina Sánchez y Paula Giménez; notables 2; aprobados, 4.

Economía Doméstica.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Valeriana Hortelano y Paula Giménez; notables, 2; aprobados, 6.

Teoría y práctica de la lectura.—Sobresalientes, María del Perpetuo Socorro Olarieta, Pilar Moreno y Angela Torres; notables, 2; aprobados, 5.

Elementos de la Literatura española.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Felipa C. García, Valeriana Hortelano y Paula Giménez; notables, 2; aprobados, 8.

Nociones generales de Geografía.—Sobresalientes, Petra Rodríguez, Pilar Moreno y María Rubio; notables, 4; aprobados, 9.

Geografía de España.—Sobresaliente, Bienvenida Orozco; notables, 3; aprobados, 3.

Geografía Universal.—Sobresaliante, Nieves Hortelano; notables, 1; aprobados, 4.

Ampliación de Geografía de España.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Carmen García, Antonia Hortelano y Paula Giménez; notables, 3; aprobados, 8.

Nociones de Historia e Historia de la Edad Antigua.--Sobresalientes, Petra Rodríguez, Pilar Moreno y María Rubio; notables, 4; aprobados, 5.

Historia de la Edad Media.—Sobresa-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Plumas Noveles. 31/5/1917.

lientes. Bienvenida Orozco y Aurora Fernández; notables, 1; aprobados, 5.

Historia Moderna.—Sobresaliente, Nieves Hortelano; notables, 1; aprobados, 6.

Historia Contemporánea.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras, Asunción Pareja, Valeriana Hortelano, Paula Giménez y María del Socorro Zanón; notables, 2; aprobados, 10.

Costura, primer curso.—Notables, 5; aprobados, 11.

Bordado en blanco y corte de ropa blanca.—Sobresaliente, Carmen Soro; notables, 2; aprobados, 4.

Corte de vestidos y labores artísticas.—Sobresalientes, Nieves Hortelano y Encarnación Zamora; notables, 1; aprobados, 4.

Nociones de Aritmética y Geometría.—Sobresalientes, Petra Rodríguez, Pilar Moreno y Cleofé Checa; notables, 3; aprobados, 4.

Aritmética y Geometría.—Sobresaliente, Carmen Soro; notables, 4; aprobados, 4.

Algebra.—Sobresalientes, Valentina Rodríguez y Nieves Hortelano; notables, 3; aprobados, 3.

Física.—Sobresalientes, Nieves Hortelano y M.ª del Rosario Castillo; notables, 1; aprobados, 4.

Historia Natural.—Sobresalientes, Nieves Hortelano, M.ª del Rosario Castillo y Crispina C. Sánchez; notable, 1; aprobados, 4.

Fisiología.—Aprobados, 16.

Química.—Sobresalientes, Carmen Lumbreras y Asunción Pareja; notables, 4; aprobados, 10.

AMENIDADES

En clase:

—¿Qué es Física?

—¿Que qué es Física?

—Sí, señor, ¿qué es Física?

—Diga usted: ¿vengo yo aquí a enseñar a usted lo que es Física o a que me lo enseñe usted a mí?

—

En un Tribunal:

—Acusado, ¿ha cometido usted el robo de que se le acusa?

—Yo no. ¿Y usted?

—

—Papá, ¿irás mañana al entierro del primo Carlos?

—No, por cierto. ¿Ha ido él al mío alguna vez?

—

Donde hay amor hay dolor. Las penas de las personas queridas se sienten como propias.

Con la mujer y el dinero, no te burles, compañero. Enseña el recato y cuidado con que se debe atender y gobernar una y otro.

—

Problemas:

Las soluciones de los problemas del número anterior, son:

Para los de Aritmética: el 1.º, $\frac{19}{27}$; el segundo, 24 minutos; y para el de Algebra, 28 y 21 años.

Aritmética, 1.º Un jardinero quiere hacer un cuadrado de dalias: planta sus tubérculos a igual distancia los unos de los otros, tanto en longitud como en ancho; la primera vez le faltan 15; la segunda vez pone uno menos en todos sentidos, y le quedan 34. ¿Cuántos tubérculos tenía?

2.º Un estanque tiene tres grifos, dos de entrada y uno de salida. El primero tardaría en llenar el estanque una hora y 30 minutos; el segundo, dos horas, y el tercero, en vaciarlo, una hora y 45 minutos. Suponiendo los tres abiertos, ¿cuánto se tardará en llenar el estanque? Y siendo el caudal del primer caño 25 litros por segundo, ¿cuál será su capacidad?

Algebra. Cuentan que Serra, inventor del juego del ajedrez, instado por su soberano a que pidiera una recompensa proporcionada al mérito de su invención, se contentó con la siguiente, que pareció humilde a la generosidad del monarca, a saber: que por la primera casilla se le diese un grano de trigo, dos por la segunda, cuatro por la tercera, y así sucesivamente, siempre doblando hasta los 64 cuadros: se pide primero cuántos granos tenía que darle; segundo, qué superficie sería preciso para recolectar este trigo, sabiendo que la hectárea produce 25 hectólitros y que el hectólitro contiene dos millones de granos; y tercero: cuál es el valor de este trigo a razón de 20 pesetas el hectólitro.

INCÓGNITA.

Imprenta de "El Día de Cuenca,,

Colegio de San Carlos

Primera y Segunda Enseñanza

Quince de Julio, 25.—Cuenca

DIRECTOR

D. Lorenzo Fernández Calderón

Correspondiendo al incesante favor de los padres, este establecimiento ha adquirido un hermoso edificio que reune todas condiciones de capacidad e higiene que pueden exigirse.

En este edificio y accediendo a los requerimientos de algunos padres, se establece desde primero de enero un internado donde los alumnos, además de la enseñanza, ya de todos bien conocida, recibirán una alimentación sana, abundante y nutritiva.

También se crea media pensión.

La educación moral y religiosa está a cargo de un ilustrado sacerdote.

ESTA ES LA MEJOR

SOMBRERERIA Y GORRERÍA

vende a precios baratísimos. Presenta las últimas novedades y lo mejor que se fabrica.

Ojo con equivocarse

MARIANO CATALINA, 22

CUENCA

RELOJERÍA

— DE —

Enrique Monjas

7, MARIANO CATALINA, 7

Esta casa ofrece a su numerosa clientela, y a precios sumamente baratos, las mayores novedades en relojes de pared, bolsillo y pulsera. También en cadenas chapadas, plata y niquel, para señoras y caballeros.

Composturas a precios grandemente módicos, garantizándose todas ellas.

Se graban toda clase de objetos

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Plumas Noveles. 31/5/1917.